

Conversaciones con Gabriela Mistral

Dr. Juan Maramillo Antillón

P: Su nombre es Lucila Godoy Alcayaga, Gabriela Mistral es un seudónimo ¿por qué lo usó.

R: Yo tenía gran admiración por Gabriel D'Annunzio y Federico Mistral.

P: Usted fue una extraordinaria escritora y la primera persona a quien se le otorgó el Premio Nobel en América Latina. ¿Qué cree que es lo más valioso de su obra?

R: Yo creo que la ternura infinita que ponía a mis poesías y el conmovedor amor por los niños y los desvalidos, aparte del amor entre el hombre y la mujer, y entre todos los seres humanos que describía en mis libros, fue lo que llamó la atención.

P: ¿Dónde nació?

R: En Chile.

P: ¿En qué trabajó?

R: Me hice maestra de escuela, pues me encantaban los niños y enseñar.

P: Se habla que usted de joven tuvo un problema sentimental que la afectó de por vida, incluso para escribir.

R: Tuve un noviazgo trágico con un joven en un pueblo al norte del país donde era maestra, romance que duró tres años y finalizó porque él se suicidó por un problema en su trabajo.

P: ¿Fue su único amor?

R: Sí.

P: ¿Cómo logró la fama?

R: Envié a concursar a Santiago en unos Juegos Florales unos

poemas, mi trilogía de los "Sonetos de la muerte", con el seudónimo de Gabriela Mistral, obra que fue premiada y publicada en diarios y revistas no solo en Chile, sino también en el exterior. Eso me proporcionó gran fama e incluso un trabajo como directora de un liceo.

P: ¿Qué fue lo que gustó de sus poemas?

R: Posiblemente la dramática intensidad y la fuerza lírica con evocación del dolor íntimo y la forma en que invocaba a la muerte.

P: Se dice que usted —persona muy modesta— no asistió a recibir ese premio ¿es cierto?

R: Sí, estaba oculta entre el público en el Teatro donde se pre-

miaron las obras.

P: ¿Qué temas abarcó su obra?

R: Mi producción fue amplia, tocaba en especial a los niños, posiblemente influida por las canciones infantiles que de niña escuché, la maternidad, los desvalidos, la naturaleza vista con cierto realismo mágico y como un canto a ella, a los enamorados, el dolor y la muerte, los derechos y la emancipación de la mujer latinoamericana, al campesino con sus desgracias y pobreza.

P: Se señala que su lenguaje era sencillo y directo, despojado de amaneramientos...

R: Sí, especialmente en mis libros "Tala y la espera inútil" y "Lagar".